

REPERTORIO AMERICANO

PUBLICADO QUINCENALMENTE POR GARCÍA MONGE Y CÍA., EDITORES

VOL. II

SAN JOSÉ DE COSTA RICA, VIERNES 1º DE OCTUBRE DE 1920

Nº 4

nº 28

POLEMARIO

VALLE-INCLAN EN LA CORTE

Si España fuera fértil en hombres de la especie de Boswell, en biógrafos de vocación, don Ramón del Valle Inclán podría ser el tema de una de las biografías más deliciosas y sugerentes de cuantas se han escrito en cualquier lengua. Cuando nuestro escritor pasa por Madrid—a veces, largas temporadas—, la vida de la corte no sólo es más rica en una sorprendente figura, más apta para atraer la atención que toda una muchedumbre; en unos gestos de profeta, en un léxico, dicción y elegancias de lenguaje, que harían de él un maestro de oradores si los profesionales de la oratoria tuvieran en España la menor preocupación artística; la vida de la corte es, sobre todo, más rica en inquietudes de juventud.

La gente se imagina un Valle Inclán arcaico, un hombre de otro tiempo definitivamente pretérito. Sus libros—menos los últimos—, sus barbas de peregrino, su carlismo, dan apariencia de verdad a este error. Realmente, Valle-Inclán es uno de los hombres de más profundo pasado. Espíritu de maravillosa intuición, todo lo vivo de la Historia universal está en él como resumido y decantado. A veces parece un profeta indio; otras, un sacerdote egipcio; en ocasiones, un apostrofador bíblico; a ratos, un legista romano; un día, un mago medieval; otro, un virrey en América; con frecuencia, cuando habla de la guerra apologeticamente, un capitán carlista. (Cuando se piensa en la funesta obra del llamado liberalismo español, obra de postulación y corrupción nacionales, el carlismo, considerado como actitud de insolidaridad moral con este período de decadencia pública, actitud mucho más activa y sincera que la del republicanismo histórico, comienza a inspirarnos respeto).

Pero, con haber tanto pretérito acumulado en Valle-Inclán, lo característico en él, sin embargo, no es sino su aptitud para sentir en la actualidad circundante los gérmenes más ricos de futuro. En este sentido, es uno de los

escritores españoles de mayor futuridad. Como *Azorín*, Valle-Inclán es un ardiente panegirista de la revolución rusa. Es curioso, en este orden, el paralelismo de estos dos escritores, que por reacción contra un ambiente chabacano, muerto, sin ideas ni hechos, como era el de la España de su formación—ambiente, al contrario, de vilipendio por efecto de la guerra de



DON RAMON DEL VALLE-INCLÁN



Cuba—, buscan en la extrema derecha una posibilidad o un recuerdo de grandes actos. Hombres de imaginación, o no se detienen en las doctrinas de capacidad subversiva o se detienen un punto, y juzgándolas demasiado quiméricas o demasiado prosaicas—¿qué no se ha dicho del supuesto grosero materialismo de las socialistas?— se desvían, desilusionados, hacia personas y movimientos históricos de levadura levantisca. Están ávidos de acción—es el espíritu inquieto, dinámico, imaginativo—y la buscan donde creen poder hallarla; pero sobreviene un gran hecho como la revolución rusa, y el ciervista y el carlista se encienden de curiosidad y exaltados fervores al enfrentarse con una poderosa realidad histórica que colma los anhelos heroicos de su espíritu. ¿Contradicción? Por debajo de los esquemas logísticos corre la profunda unidad psicológica. En último término, lo de Rusia, como todo, es una cuestión de imaginación.

Este aparente cambio de actitud ante la Historia se repite en su actitud ante la literatura. Una realidad mezquina le llevó a crear en sus libros una realidad abstracta. Pero la realidad ha dejado de ser mezquina en el mundo, y del mismo modo que la realidad rusa de hoy está en la realidad imaginativa de sus grandes escritores, Valle-Inclán se preocupa ahora de percibir la emocionante España de mañana en el tema literario, que es su última evolución, de la España convulsa de los campos andaluces y las fábricas catalanas. «El ambiente social y doméstico de ese hombre desconocido que la Policía rara vez puede descubrir y el Jurado no se atreve a juzgar, pero que el escritor podría representarse; la vida de ese hombre desconocido que dispara contra un patrono o contra un compañero, que incendia un cortijo o pone una bomba en un café o en un periódico; lo que piensa, lo que dice, lo que mueve: he ahí un gran tema literario que yo quisiera emprender», perora Valle-Inclán en las largas tertulias nocturnas del café, buscando

un complemento, más que una rectificación, a su obra pasada.

Es el más inquieto de los escritores españoles actuales. Mientras unos descansan, fatigados o desorientados por el gran aluvión fecundante de la literatura rusa, y otros se mercantilizan, y otros dan fastidiosamente vueltas a la noria vacía de su espíritu, y otros, los jóvenes, se entretienen en triviales ensayos de forma, Valle-Inclán siente como pocos la profunda emoción de humanidad de este momento de tran-

sición histórica. Realizará o no estas aspiraciones nuevas de su perpetua juventud; pero el deseo y la movilidad espiritual le salvan, y si la fortuna nos diera para este hombre singular un Boswell paciente y concienzudo, las letras españolas tendrían en la biografía de Valle-Inclán un fecundísimo tratado de nueva estética literaria.

LUIS ARAQUISTAIN

(*La Voz*, Madrid).

EXHORTACION PATRIOTICA

Hecha a los estudiantes del Liceo de Costa Rica

y de la Escuela Normal en el 99º aniversario de nuestra Independencia

JÓVENES:

ESTÉ presente ante ustedes en este momento el genio majestuoso de la patria y sea él, también, el que dé fuerza y virtud a mis palabras y aliente, a su vez, con altísimas ideas el pensamiento de ustedes, quienes representan la reserva permanente de energías de donde la República saca sus mejores impulsos para vivir, mayor fe en sus destinos y una intención más firme de mantenerse cerca de los intereses ideales de la civilización.

En este día nos toca a nosotros celebrar el rito de este culto solemne de la libertad, que es la religión por excelencia del hombre, y respecto de la cual América parece ser un nuevo altar. La libertad es el enigma de este continente, y el hombre americano debe sentirse orgulloso de pertenecer a una raza a quien la Providencia puso el sello de esta divina y superior empresa. Ser libre es como la fórmula natural de nuestro pensamiento, palabras tan sagradas como las que han podido servir, alguna vez, para dictarle un nuevo evangelio a la humanidad.

En Costa Rica, esa expresión tiene en este bronce un signo, en las hazañas que él conmemora, una leyenda; en los hombres que han contribuido a realizar el sentido de la libertad en el espíritu nacional—con el ejemplo de sus vidas, con su acción cívica, con su fe profunda e inalterable en el bien de la República—los servidores de una noble idea. Y en ustedes, la posibilidad de hacer de este culto una fuerza moral efectiva y creadora de la nación. Ustedes no son solamente los guardianes o los héroes futuros de la libertad nacional, sino la sustancia en donde florece la libertad, divinidad eternamente joven.

El valor de esta obra mayestática, jóvenes, puede ser superior a vuestras

propias energías, a vuestra inteligencia y aun a vuestras esperanzas. Pero es necesario elevarse audazmente, como los mancebos bravíos y batalladores de la palestra helénica, por encima de estas limitaciones para penetrar en el fondo sagrado de los hechos que los convoca delante de este bronce severo. Por otra parte, es de almas robustas y propio de genios valerosos, poner sobre la voluntad empresas grandes, superiores a los recursos comunes del hombre.

Nos dieron los abuelos la libertad, serenos y sin vano orgullo, como cosa preciosa y difícil, más que como un regalo como una obligación, la de amarla, la de servirla, la de conservarla. La consagraron en América la sangre de una raza, el arrebató épico de los héroes, las palabras robustas de los grandes del Continente. La defendieron aquí nuestros modestos padres, honrados de haberla heredado, deseosos de vivirla ilustremente, temerosos de perderla, y es ahora el tesoro que nosotros celamos y a quien queremos dar entusiasmo y fidelidad, fortaleza y excelencia para mantenerla, no sólo como la divinidad protectora de América, sino como la ilusión de todo hombre que en cualquier parte del mundo se sienta aún esclavo de algún injusto poder.

No es hora de pensar en discordias ni en peligros ni en amenazas. Es hora de pensar en que somos libres y en que queremos dignificar esta verdad alentando en nosotros el sentimiento sincero de que la libertad constituye el patrimonio de nuestra vida. Nacimos para vivir en esta libertad, como otros pueblos nacieron para otros fines igualmente grandes. No podemos perderla mientras no queramos perderla, y no la perderemos, mientras le demos por asiento un corazón varonil, una voluntad fuerte y una vida ajena a debilidades y repro-

ches. Sólo un sentimiento de flaqueza moral nos hará incapaces de sostenerla sobre nuestra frente; una vida oscura y reprensible tendría que hacernos comprender que no tenemos derecho a vivirla en nuestro espíritu. La libertad tiene que significar para ustedes la posesión íntegra de la virtud de la vida. No conviene equivocarse con respecto a esto para no correr el riesgo de aparecer como desleales a su sentido. Yo no hablo de una libertad exclusivamente política ni de una libertad meramente civil. Hablo de lo que podría ser el fondo verdadero de la libertad, la prontitud de nuestra inteligencia para comprender el bien cierto del hombre, la resistencia de nuestra voluntad para servir fielmente a empresa humana gloriosa, la iluminación de nuestro espíritu para amar todo cuanto es grande sobre la tierra y todo lo que pueda constituir para nosotros una patria ilustre: el trabajo noble, la industria honrada, la institución sabia, el hombre justo, la ciencia activa, la belleza alimentadora del genio, y la justicia. No debemos equivocarnos sobre lo externo de las cosas, ni pensar que cumplimos con nuestro deber haciendo ciudades, proclamando principios, dictando leyes o desarrollando empresas. Todas estas cosas tienen que ser vanas cuando no vienen del fondo mismo del espíritu del hombre, o mejor dicho, del espíritu de la nación y ellas, en cambio, sirven a la patria cuando responden al anhelo de la sociedad o del ciudadano de consagrarse cada vez más lealmente a las exigencias de los intereses sagrados del mundo. Esta es la gran virtud de la patria del hombre, quien quiera que él sea y donde quiera que ella esté. Porque en donde haya un grupo de hombres que trabajen con liberal espíritu por darle realidad a las aspiraciones superiores del mundo, allí hay una patria en donde pueden plantar su tienda y sentirse tranquilos todos los hombres de la tierra. La patria no puede ser otra cosa que centro activo de civilización y la civilización es la virtud del mundo.

También estas horas son grandes por el poder de iniciación que tienen para el individuo. Saber libertarse de errores y prevenciones, saber independizarse de instintos torpes, saber libertarse de las tinieblas que llenan nuestro corazón o nuestra inteligencia, es una manera de trabajar en nuestro provecho y de darle algo de lo nuestro a la república. Orientar nuestra vida hacia nuevos senderos, fortalecerla con nuevas energías, elevarla hacia nuevas resoluciones, es una forma de renovar el alma nacional. Es necesario, jóvenes, crear en nosotros el hombre y por su virtud, crear desde su seno recóndito a la patria: la patria y la humanidad no son otra cosa que

la expresión de nuestro espíritu: viven del esfuerzo moral del hombre, de su nobleza o de su majestad interior, crecen de la sustancia de su alma y se alimentan del resplandor de su inteligencia. El hombre puede decir que es leal a sí mismo cuando él tiene plena conciencia de su valor como una fuerza de mundo, como un ciudadano de su república.

Así resulta esta hora como algo íntimo nuestro. De este momento presente tenemos derecho a esperar una nueva forma ideal de la patria, así como tenemos derecho a esperar la revelación de una nueva conciencia de nuestra propia vida, tal vez despertar a la vida o a una forma más gloriosa de la vida. Aprovechemos esta hora para evocar lo que hay de mejor en nosotros, sea nuestra devoción artística, sea nuestro genio activo, sea nuestra vocación humilde, y hagamos de todo esto un nuevo espíritu nacional y tengamos así una patria no para vivir de egoísmos, no para sacrificarnos en aras de intereses falsos e infelices. Hagamos una patria para los ideales civilizadores de la tierra, para comprender y amar lo que todos los hombres hacen dignamente por el bien de la vida.

Delante de ustedes se habla de estas cosas con fe, con unción y hasta con valentía: ustedes son la vida de la república, la reserva de una nueva voluntad nacional: mientras la nación conserve juventudes propias, su nombre será siempre sagrado, su bandera venerada, su territorio asilo del hombre libre.

Elevemos nuestro corazón, valerosamente, como en un rito antiguo y terrible. Llenémonos de cierto solemne furor; sintámonos como poseídos por los dioses y juremos aquí, sobre la tierra palpitante de nuestra patria, que hemos venido a rendir un homenaje a los que siempre fueron fieles a la libertad costarricense; que hemos venido a protestar que respetaremos las instituciones de la república en cuanto ellas son la expresión justa de su virtud, y juremos que hemos de vivir siempre en nobleza de espíritu, dándole nuestra inteligencia y consagrando a ella una vida viril.

Limpiemos nuestro ánimo de odios —si los hubiere— y digamos solemnemente que queremos la libertad de nuestra vida individual como queremos la libertad de nuestra patria, la libertad de América y la libertad de todos los hombres.

Y que los dioses protejan nuestros designios en contra de todas aquellas fuerzas que quieran oponerse a la realización del anhelo que constituye el poder por excelencia de nuestra vida: ¡ser libres!

RÓMULO TOVAR

15 de Setiembre de 1920.

Las Revoluciones en Centro América

TOMÁS Estrada Palma, el primer Presidente de Cuba, vivió y contrajo matrimonio en Centro América. Conoció mucho estos países y estudió su historia y su política. Y, establecido después en New York, en vísperas de ir a la guerra de independencia de su patria, la Gran Antilla, escribió lo siguiente a propósito de las revueltas centroamericanas promovidas por los ambiciosos a la Presidencia de estos países:

«Aquellas pequeñas Repúblicas viven atormentadas desde su independencia, por la sed de mando de unos cuantos que se erigen por sí y ante sí en caudillos y gritan a los cuatro vientos palabras bulliciosas de libertad, para seducir a las masas y al favor de éstas satisfacer sus apetitos, entre los cuales, por lo regular, sobresale el insaciable de lucro y hacienda. Estos hombres han sido la causa del atraso en que vive Centro América y debemos los cubanos que ahora estamos empeñados en ir a la lucha por la independencia, extirpar de raíz el anhelo de caudillaje, porque es germen de males para toda nación que se rija por principios de honradez y patriotismo. Mi vida en Centro América me convenció de que allá las revoluciones son producto venenoso de la ambición personal de los hombres y que, con todo e invocar sacrosantos principios, encarna pasiones muy malas, deseos vituperables, odios criminales, de hermano contra hermanos, sed de riqueza, locura de mando, pretensiones de la soberbia y falsas promesas al pobre pueblo, víctima de todo eso, carne inocente sacrificada en la cureña de los cañones y al cual, después de engañarlo y seducirlo, al otro día se le condena al servicio de caudillos de una tiranía inaudita, que resulta copia exacta, cuando no aumentada horrosamente, de la otra tiranía a la cual se la pintó con los más exagerados colores para producir la cólera en el crédulo pueblo.

»El crimen mayor que puede cometerse en el seno de la paz por un ciudadano, es perturbarla sin causa noble cuya grandeza luminosa muestre que no es la ambición personal generadora del conflicto armado. Revolucionar, detener el curso legal de los acontecimientos públicos, hacer bochinchas, suscitar a la revuelta sólo por el capricho de un hombre o de unos hombres que desean encumbrarse sobre sus conciudadanos y adueñarse de las fuentes administrativas de un país para su propio provecho, es cosa destinada a la ruina de los pueblos; y a eso se

debe que en Centro América se haya vertido tanta sangre escandalosamente y tantas desgracias y tan nefandos despotismos se hayan entronizado en aquel hermoso suelo, produciendo su descrédito ante el mundo.

»Yo ví, yo conocí a gente revolucionaria en Centro América elevada a la riqueza, no por su honrado trabajo, no por su insospechable patriotismo, no por sus virtudes cívicas ni por ninguna de esas cualidades imprescindibles en todo buen ciudadano, sino por su audacia criminal, por su falsía para con el pueblo, por su cinismo, por sus prédicas falsas de patriotismo y libertad, por su vergüenza y, ¡dúeleme decirlo!, por la credulidad de las masas, a las cuales deslumbraron con mentidas promesas y pusieron a su servicio, dóciles y confiadas, pero que poco después se sintieron vilmente engañadas y víctimas de amo sin honor ni conciencia.

»Hay que pensar en eso, cubanos. El caudillaje ambicioso y falaz es la ruina de las Repúblicas. Aquel que en plena paz, cuando está produciendo la prosperidad y la riqueza y la cosa pública, va, mal que bien, encauzada por las leyes constitucionales que legalizan el poder público, se lanza a la revuelta y a la matanza guiado por su ambición, es un gran criminal. Cuando menos, es un loco, porque aún, dado el caso de un mal Gobierno, una revolución que no tiene MÁS BANDERA QUE LA AMBICIÓN A LA PRESIDENCIA, no se justifica de semejante suerte, sino que merece la reprobación de la sociedad, que se siente perturbada por malas pasiones, incapaces de labrar su fortuna y, capaces únicamente para desquiciarla, afligirla, empobrecerla y ensangrentarla sin que con eso se produzca avance alguno en los senderos de la evolución. Evolución y no revolución es la que yo siempre anhelo para Centro América en su vida política. La revolución producida por los sedientos de poder, ha hecho allá males sin cuento; y debemos los cubanos, al crear la República de Cuba, tener por lema estos preceptos: con la revolución promovida por los ambiciosos de mandar en el Estado para su personal engrandecimiento, se va al abismo; y con la evolución dentro de la paz y de las normas constitucionales, se va a la cumbre».

TOMÁS ESTRADA PALMA».

Lea el REPERTORIO y recomiéndelo a sus amigos.

Nuestras ediciones en el extranjero

DE ATENAS Y DE LA FILOSOFIA, por
Rómulo Tovar. San José, Costa Rica.

COMPONEN este librito once discursos y conferencias que se leen con vivo interés. Resultan muy amenos e instructivos. Son exhortaciones y consejos, a la juventud principalmente, sin dogmatismo ni posturas de dómine que a cada paso quiere ostentar una sabiduría más artificial que positiva. Rómulo Tovar aparece en estas serenas y bien pensadas y bien escritas páginas como un verdadero maestro a la moderna. En la primera de estas conferencias, en una especie de muy amena y cordial *causerie*, con motivo de una fiesta de obreros, expresó ideas inspiradas en el concepto ruskiniano de una cada vez más intensa conexión entre la estética y la educación proletaria. El obrero, como todos, debe instruirse, saber conocer y sentir las bellezas del ritmo, ser el mismo, creador en cierto noble y fecundo sentido. «El Arte para el pueblo y por el pueblo», como pensaba Morris, el discípulo de Ruskin. «Toda vida de hombre, dice Rómulo Tovar expresivamente, debe fundarse en un gran deseo de belleza pura y perfecta: hacer con el mismo ritmo el libro que inmortaliza nuestro pensamiento, la estatua de mármol que dignifica nuestro genio, la armonía musical que nos acerca a Dios, la experiencia científica que nos revela el misterio y nuestra posición sobre la tierra, y con igual interno impulso fabricarle un templo a Apolo, su palacio al príncipe y la cabaña al labrador».

El más sustancioso de estos trabajos es el que sirve de título a esta interesante recopilación. En estos párrafos esplende con insinuante hechizo verbal la figura magnífica de Platón, el excelso filósofo de las ideas, del idealismo, mejor dicho, de todos los idea-

lismos que han puesto en la vida como un sello de dignidad y nobleza que ha permanecido y permanece imborrable no obstante las porfiadas agresividades de empedernidas y groseras concupiscencias materialistas. Y Atenas, que es el fondo del cuadro en que se destaca el gran filósofo, aparece evocada de mano maestra. El autor reproduce para ello las encantadoras páginas que Renán consagra a la ciudad insigne en un bellissimo capítulo de su obra *San Pablo*. Todo este trabajo de Rómulo Tovar está lleno de profundos pensamientos y de muy discretas y jugosas apreciaciones personales. Se conoce que el notable escritor costarricense posee una grande y bien depurada cultura intelectual, y también lo que vale más que eso: una sensibilidad que le permite experimentar los dolorosos estremecimientos que en la palingenésica hora actual conmueven el mundo y buscar los medios que cree conducentes al más pronto y completo mejoramiento humano.

Este volumen contiene juicios acerca del carácter preponderante que en la vida social representa o debe representar la escuela. Acojo y aplaudo todas sus ideas a ese respecto. Pienso, como él, que «la escuela tiene a su cuidado una preocupación única y preferente: la de constituir el espíritu nacional». Y eso se hace más necesario, se evidencia más en estos pueblos hispano-americanos, donde todavía, en la mayor parte de ellos, ese espíritu no ha asumido las condiciones de solidez indispensables para darle una vida robusta por completo refractaria a torpes y coercitivas agresividades extranjeras.

(*Letras*. Santo Domingo).

POESIAS ORIGINALES, de Fray Luis de León.

UNA de las ediciones del CONVIVIO, serie de interesantes opúsculos que con acierto dirige en San José de Costa Rica mi amigo el culto escritor J. García Monge, está consagrado al egregio fraile agustino que es una de las más altas cumbres de la poesía clásica española. Este tomito contiene las más notables poesías del celeberrimo catedrático salmantino a quien tan torpe e injustamente persiguió la suspicacia de jueces inquisitoriales. Figuran en él las de la edición que de esas poesías hizo a principios del siglo pasado el Padre Antolín Merino, quien, como es sabido de los que entien-

den de estas cosas, consagró varios años de su vida a coleccionar, seleccionándolos, los versos del insigne vate agustino. Ese Padre Merino había ya, en anterior edición, la de 1779, escrito un jugoso prólogo pleno de datos y de interesantes apreciaciones. La presente edición costarricense no deja a mi juicio nada que desear en lo que se refiere a condiciones de escrupulosa fidelidad original, ya que no faltan otras en que muchas de esas poesías aparecen con variantes más o menos ligeras, pero que, tratándose de estos asuntos, no dejan de tener su relativa importancia.

Nada nuevo puede decirse de un poeta que tan alto lugar ocupa en la literatura española, por más que no fué la poesía, ni con mucho, la modalidad más alta y honda de su espíritu. Le escocía el errado opinar que «acerca de ella tenían muchas gentes». Lo mismo que ahora podría repetirse. No es posible negar sin injusticia las cualidades de un lirismo de atrayente suavidad y sereno misticismo que constituyen lo fundamental de la poesía de este inspirado horaciano. La vena clásica, de un clasicismo bien depurado, se advierte de continuo en muchos de los versos de Fray Luis de León. En *Vida retirada*, *A Francisco Salinas*, *Folgaba el Rey Rodrigo*, *Noche serena*, *La Ascensión*, acaso en algunas de sus imitaciones, se ve el poeta verdadero en que la emoción lírica, sin ser muy intensa, se troquela en versos de una sencillez y de una íntima fuerza de expresión que, más de una vez, sin recurrir a efectismos artificiales, llegan, conmoviéndola, hasta el fondo mismo del alma...

Pero no sería sincero si no dijera que en muchas ocasiones, resulta prosaico y como sin pizca de inspiración. Algunas de sus composiciones, aun de las mismas que contiene este tomito, resultan fastidiosas o cansadas. Se leen, no por recibir un goce estético, sino como materia necesaria para conocer críticamente al gran poeta en todo lo que comprende y resume su personalidad lírica. Pero con las ocho o diez poesías en que, como de oculto y cristalino manantial, fluye suavemente lo que hay en él de genuinamente personal, basta para que viva, con vida inmortal, como uno de los poetas que más honran los siglos de oro de la literatura española.

FED. GARCÍA GODOY

(*Listín Diario*: Santo Domingo).

En la Oficina del REPERTORIO, frente a las Alcaldías, puede Ud. adquirir las publicaciones de la conocida casa editora

PICTORIAL REVIEW
DE NEW YORK:

La revista *Pictorial Review*,
el *Fashion Book*,
el *Arte de vestir*,
el *Catálogo de bordados*,
el *Crochet Book*.

También hallará Ud. un surtido de moldes para confeccionar vestidos en casa: enaguas, blusas, trajes de niños.

Los Métodos de Enseñanza en las Escuelas Normales⁽¹⁾

EN ninguna parte, quizás, como en las Escuelas Normales, tiene tanta importancia la aplicación de buenos métodos de estudio, porque preparando maestros, están ellas en la obligación de comunicarles los mejores hábitos mentales para que se gobiernen a sí mismos al prolongar su educación, y ejerzan eficazmente su magisterio al guiar a sus futuros discípulos de la Escuela Primaria.

El problema de «los métodos» es de importancia decisiva, y a él debe dedicar el profesorado normal sus constantes esfuerzos para resolverlo del modo más ventajoso para los normalistas y la Escuela Primaria.

En los métodos seguidos en la Educación, dependen, en proporción considerable, las cualidades que deben aquilatar al ciudadano y al hombre de trabajo; en otros términos, los métodos de enseñanza no son una cuestión pedagógica privada que concierne sólo a la marcha de la Escuela, sino que están estrechamente vinculados, como una de las causas generadoras, al éxito o al fracaso del individuo en su actuación como miembro de la sociedad.

El plan de Estudios en vigencia recomienda, en sus artículos 20 y 21, la adopción de los métodos activos, y, en general, las Escuelas Normales los emplean con mayor o menor intensidad. Nos interesa ahora perfeccionarlos y aplicarlos cada vez más estrictamente. Las insinuaciones que siguen pueden sugerir algunos tópicos de discusión.

EL MÉTODO Y EL PROFESOR. — 1º El profesor debe guiar a los alumnos en el trabajo, enseñarles a desplegar su actividad de observación, investigación y construcción; habituarlos a la acción persistente; hacerles conocer el placer del éxito, aprovechar las lecciones del fracaso y llegar al conocimiento a través de su propia iniciativa y voluntad. Por consiguiente, el profesor debe procurar eliminarse poco a poco en su calidad de instructor, pero acentuar su intervención como ayuda y estímulo, recordando que el mayor servicio que pueda prestarse a un hombre es el de ayudarlo a que se ayude a sí mismo, que se conozca, que descubra las fuerzas latentes de su espíritu.

2º El profesor debe tener presente que cada hora de la Escuela debe servir para construir la personalidad de

los alumnos, modificar y crear ideales; y que, por consiguiente, su acción debe ser el fruto de su competencia psicológica, de su responsabilidad e inspiración.

3º El profesor se vale de su asignatura para enseñar algo más importante que ella misma: enriquecer la vida, incitando a los alumnos a concebir útiles ideas, problemas, proyectos, a madurarlos y ejecutarlos con éxito, como un bien para ellos mismos y la sociedad en que viven.

OBJETIVOS DEL MÉTODO.—El método debe:

1º—Ofrecer continuas oportunidades para el crecimiento psicológico de los alumnos.

El dominio del método en el estudio, correspondiente a cada asignatura;

La formación de hábitos morales de carácter individual y social.

2º Facilitar la adquisición de conocimientos e informaciones señalados por los Programas que sean, por su cantidad, compatibles con las precedentes exigencias psicológicas y sociales.

PROCEDIMIENTOS: — 1º Procurar, cuando se pueda, socializar la clase.

2º Motivar el trabajo de la clase, suscitando problemas de construcción, de estudio e investigación, o sugiriendo el deseo de ejercitar la apreciación artística.

3º Realizar la importancia del tema de que se trata y lograr despertar en los alumnos el ardiente propósito de

estudiarlo y consagrarle su actividad.

4º Enlazar este trabajo con situaciones reales del presente, aprovechando la experiencia personal de los alumnos.

5º Estimular su actividad para que planeen la forma en que se estudiará el tema de la clase y realicen las observaciones, experimentos, investigaciones, cálculo y aplicaciones prácticas que sean necesarios. — Proponerles tareas que los obliguen a ser industrioses, ingeniosos, para vencer las dificultades.

6º Preparar las lecciones, a consultar obras de referencia, y desarrollar un plan de lecturas colaterales.

7º Estimular las interrogaciones y discusiones de los alumnos sobre los temas que se investigan.

8º Utilizar ampliamente, en todas las asignaturas, las ilustraciones del dibujo (cuadros, croquis, gráficos, diagramas) y los trabajos constructivos de los talleres.

9º Correlacionar el trabajo de las distintas asignaturas.

10º Además de fomentar el trabajo activo dentro de la Escuela,—en las salas de clases, el taller, los laboratorios, la biblioteca, el jardín escolar,—realizar, fuera de ella, visitas y excursiones con propósito de observación e investigación, previamente preparadas y seguidas de una relación escrita, pues los alumnos deben tener conocimiento directo de las actividades modernas, sean sociales, industriales o comerciales, y adquirir, en su presencia, una actividad o criterio para juzgar el medio que los envuelve y del cual dependen. El respeto por el trabajo, la necesidad del sentimiento del deber público, el reconocimiento del progreso social con la visión de sus posibilidades, son, entre otras, adquisiciones que deben derivarse de la contemplación de la vida misma, si han de tener influencia real en el juicio y la conducta.

EL MÉTODO Y EL RESULTADO: 1º El resultado externo debe ser la producción de trabajos de orden intelectual, manual, estético, moral y social realizados con gusto porque se han basado en el interés de los alumnos, vivificados por sus relaciones con la realidad presente, y unificados por la idea central de que representan la vida en sus diversos aspectos.

2º El resultado íntimo debe ser:—
a) el desarrollo de las facultades activas y creadoras; b) la mejor comprensión de los fenómenos naturales y humanos, su dependencia de ello y la capacidad para actuar sobre ellos; c) el acrecentamiento del esfuerzo personal disciplinado; d) la mayor confianza en los propios recursos; e) el poder para dirigirse a sí mismos y di-

(1) Trabajo leído en el Congreso de Directores, subdirectores y profesores de Escuelas Normales celebrado, por iniciativa del Inspector General de Instrucción Primaria, a fines del año pasado.

Repertorio Americano

Revista de la prensa castellana y extranjera.

De Filosofía y Letras, Artes, Ciencias y Educación, Misceláneas y Documentos.

Publicado quincenalmente por
GARCÍA MONGE Y CÍA.,
EDITORES

Apartado 533
SAN JOSÉ, COSTA RICA, C. A.

ECONOMIA DE LA REVISTA

El número suelto.....	¢ 0-50
La serie de 5 números, pagada por anticipado y solicitada a la Administración.....	2-00
Para el extranjero, el número suelto.....	\$ 0-15 oro am.
La serie anual (24 entregas)...	3-50 » »
La página de avisos, por inserción.....	20-00 » »

En el contrato semestral de avisos se da un 5% de descuento. En el anual, un 10%.

rigir a los otros: f) la prontitud para la cooperación y servicio social, ya en la familia del hogar y de la escuela, ya en la comunidad local, ya en los dominios más extensos de la Patria.

La Inspección General de Instrucción Primaria podría contribuir al progreso de los métodos de enseñanza con los siguientes medios:

1º Publicación de obras sobre metodología de la enseñanza.

2º Publicación en la *Revista de Educación Primaria*, de artículos sobre metodología, de relaciones del trabajo diario de la clase, por los profesores que empleen los métodos activos de encuestas sobre los resultados obtenidos por la aplicación de estos métodos en las Escuelas Normales y Primarias.

3º Publicación de textos de enseñanza que contengan, además de la parte expositiva, una parte destinada a ejercicios y problemas que den origen al trabajo personal de los alumnos, e indicaciones de obras de consulta.

4º Organización de cursos de perfeccionamiento sobre la aplicación de los métodos activos en las Escuelas Normales y Primarias.

MAXIMILIANO SALAS MARCHAN

(*Revista de Educación Nacional*. Santiago de Chile).

El señor Salas Marchan es uno de los más distinguidos y progresistas educadores de Chile. Es el Director de la Escuela Normal José ABELARDO NÚÑEZ, Santiago de Chile.

LA REPUBLICA DOMINICANA SU SITUACION ACTUAL

DESEA usted ⁽¹⁾ conocer mis impresiones acerca del estado general del país. Creo no equivocarme al asegurarle que su estado general es próspero. El trabajo individual es intenso. Al cultivo de la tierra ha respondido pródiga la Naturaleza con buenas cosechas; el alto precio para nuestros frutos se ha mantenido en el exterior, lo que ha sido causa de que nuestros agricultores se hayan repuesto de los perjuicios sufridos en años anteriores. La paz reina en todo el país; el pueblo dominicano reconoce los beneficios de esa paz; pero ese pueblo comienza ya a creer que no le será posible continuar indefinidamente en un estado de cosas en el cual no puede disponer libremente del fruto de su trabajo, y, por consiguiente, caer a la larga en un estado de verdadera esclavitud.

El pueblo ha sufrido si no conforme, al menos resignado, el sonrojo y el peso de una intervención. Ha sufrido sentencias de tribunales prevostales en asuntos completamente civiles, cuando, según la proclama del Almirante Knapp, ese tribunal debía conocer solamente de asuntos militares. Ha cumplido sentencias en un tribunal (el de reclamaciones) que falla soberanamente sin derecho alguno a la apelación...

El pueblo reconoce la necesidad de pagar impuestos directos sobre la propiedad territorial; pero no puede conformarse con algunos preceptos injustos de una ley casi incomprensible por lo compleja y de difícilísima aplicación práctica.

El pueblo ha soportado paciente-

mente que, desde hace varios años, una parte de los seis millones de pesos que se le obligó a contratar cuando se celebró la convención, diz que para fomentar sus riquezas, se haya invertido en sueldos lujosísimos de empleados innecesarios y en verdaderas correrías automovilísticas de los familiares de empleados y directores. La Oficina de Obras Públicas es considerada por el pueblo como verdadera válvula de escape por donde se ha ido y se va gran parte del dinero del pueblo destinado a caminos, puentes, etc. La Oficina, según tengo entendido, se instituyó porque se creyó que en Santo Domingo ni había profesionales aptos para dirigir los trabajos ni hombres honrados para administrar los fondos; pero en la práctica ha resultado que la actual dirección científica de Obras Públicas tiene menor capacidad técnica que cualquiera de nuestros *maestros de obras*, y la administración de los fondos corre tanto mayor peligro como si estuviese en manos de algunos de nuestros especuladores, según las versiones que corren, porque el sistema de recompensas por servicios prestados en la política interior eleccionaria allá en los Estados Unidos diz que así lo exige.

El pueblo ha soportado por espacio de tres años una censura para la Pren-

sa, no solamente humillante y despectiva, sino también ridícula y pueril. Yo recuerdo haber visto un artículo científico observado por un censor, con su sello y firma, prohibiendo su publicación porque el autor de dicho artículo decía: «Kant, el gran pensador alemán, padre de la filosofía moderna, no puede considerarse inferior a Aristóteles y a Platón, etc...» La guerra había estallado ya contra Alemania, y aquel infeliz censor creyó tal vez que el elogio tributado al filósofo alemán podría causar la derrota de los ejércitos aliados.

Un sacerdote español, de conducta ejemplar, que desempeñaba la cura de almas de Sánchez, fué reducido a prisión, incomunicado, encerrado en Samaná en inmundo calabozo, en donde permaneció cerca de seis meses, por el solo hecho de haber elogiado en una discusión de sobremesa, en el hotel donde se hospedaba, y mucho antes de entrar los Estados Unidos en la guerra, el valor y la organización del ejército alemán.

El pueblo dominicano en verdad que en sus conmociones políticas presencié más de una vez injustas persecuciones, atropellos a los derechos individuales, sumarios, fusilamientos, etc...; pero jamás supo del tormento del agua, de la cremación de mujeres y niños, del tortor de la sogá, de la caza de hombres en la sabana como si fueran animales salvajes, ni del arrastre de un anciano septuagenario a la cola de un caballo, a plena luz meridiana en la plaza de Hato Mayor.

Nosotros, no lo niego, conocíamos el fraude en los negocios y el robo al detalle en los fondos públicos; pero con la ayuda y las lecciones de varios extranjeros, nos perfeccionamos en el arte del engaño y en las dilapidaciones al por mayor.

Un Cónsul americano, allá por el año 1887, nos enseñó a asegurar buques cargados de leña inservible como si fuera cargamento de buena caoba, los cuales se perdían en nuestros puertos sin que la más ligera brisa encrespase para las olas del Mar Caribe,

La gavillería era entre nosotros planta exótica; ella ha sido implantada últimamente y patrocinada en varias ocasiones por algunos extranjeros que prosperaban más fácilmente en sus negocios que con nuestro antiguo régimen criollo.

La Guardia Nacional no ha tenido

La primera casa que anuncia haber rebajado sus precios de acuerdo con las circunstancias es

LA DESPENSA
New England  La Gran Vía

(1) El Ministro de los Estados Unidos en Santo Domingo.

todavía ni buena dirección ni una solución adecuada. Esa institución, única garantía de la sociedad, debiera ser comandada por hombres de mayor altura.

Afortunadamente, los jefes superiores del Gobierno militar se esfuerzan en rectificar errores y en impedir que se repitan los horrores pasados. He conocido muchos oficiales y empleados americanos que por su ilustración y corrección ilustran a su país. Pero usted comprenderá que en la imaginación del pueblo perduran por más tiempo los efectos de una injusticia y de un atropello que las consecuencias de mil acciones buenas y ajustadas a la ley.

Yo no dudo que si se estudian bien los tres memoriales de la Junta Consultiva presentados al Gobierno Mili-

tar; si el Gobierno americano saca a este pueblo de la incertidumbre en que vive acerca de sus futuros destinos y se habla con toda claridad acerca de sus presentes condiciones, si logra mantener dentro de límites racionales las aspiraciones del capital y se moderan los apetitos injustos de especuladores sin escrúpulos ni conciencia y se le convence de que sus sacrificios y heroísmos sufridos hace setenta y cinco años por obtener su libertad y el decoro de gobernarse independientemente, como lo obtuvo entonces de todas las naciones civilizadas del mundo, no serán infructuosos, ese pueblo llegará a ser un amigo sincero y agradecido del gran pueblo de Lincoln y Washington.

ADOLFO A. NOUEL,
Arzobispo de Santo Domingo

(Unión Ibero Americana).

LA SEGUNDA GRAN REVOLUCION

VIVIMOS en España en un período de revueltas y de turbulencias. Las huelgas se suceden unas a otras; los patronos se confederan y despiden en masa a los obreros; cada día surgen nuevos conflictos; se encarecen por momentos las subsistencias; las grandes Compañías ferroviarias (que cuentan con ministros y ex-ministros en sus Consejos de administración) piden periódicamente aumentos en sus tarifas; protestan ruidosamente las Cámaras de Comercio, los industriales y labradores de toda España, y la Prensa (solicitada por asuntos de mayor interés) apenas, protesta de las demandas de esas grandes empresas ferroviarias. Los Gobiernos son efímeros y transitorios; dura, el que más, cuatro o cinco meses; viven de transacciones con la rebeldía, sin fuerza para imponer el orden... Perdonen mis compatriotas, los españoles que residan en la Argentina, el que yo haya trazado este cuadro un poco sombrío; pero me he detenido a tiempo. Si en medio de esta anomalía sucediera algo de excepcional, ya el telégrafo lo comunicaría a los lectores de *La Prensa*.

Yo no quiero entristecer a mis bue-

nos y lejanos compatriotas. Necesitaba hacer estas indicaciones, como punto de apoyo para lo que voy a decir. Los tiempos son de conmoción profunda en España y en toda Europa. En Francia, en Inglaterra, en Italia, sucede lo que está sucediendo en España. Los síntomas revolucionarios son todavía más graves en esos países que en España. El proletariado de Europa entera se halla en vivísima efervescencia de rebeldía. Se preocupan publicistas y políticos del fenómeno social que se ofrece a sus ojos; se imaginan soluciones parciales; se arbitran reformas y mejoras pasajeras; se intenta reconciliar antagonismos irreducibles; se apela a la represión y a la violencia. No discutimos todos estos procedimientos, unos pacíficos y otros de concordia. Lo que a nosotros nos parece, sencillamente, es que a la hora presente, por políticos y por publicistas, no se considera el problema desde un punto de vista alto y desapasionado. El observador debe guardar una perfecta ecuanimidad ante el espectáculo que ofrecen obreros y propietarios.

Lo que ocurre en la actualidad en toda Europa es un fenómeno perfec-

tamente lógico y natural. Abramos la historia; veamos cuál era la vida y cuáles eran las condiciones del trabajo en el siglo XVII, por ejemplo. Hace tres siglos un taller era como un hogar familiar; las artes mecánicas no podían ser ejercidas libremente por todos los ciudadanos; cada oficio tenía su gremio, y en cada gremio no se admitía al artesano sino después de repetidas pruebas de peritaje. El maestro consideraba a sus oficiales y aprendices como una familia. El lector seguramente recuerda todos estos detalles. Un novelista, Jerónimo de Alcalá, nos pinta en *El Donado hablador* la vida de taller de los célebres pelaires de Sagovia.

Pero todas estas trabas y restricciones al trabajo tenían que desaparecer y desaparecieron. La transformación la realizó el descubrimiento del vapor. Hemos de advertir, sin embargo, que paralela o casi paralelamente a la revolución industrial, se estaba realizando la revolución política. El trabajo fué declarado libre en 1789. La Revolución francesa había sido preparada por los pensadores del siglo XVIII; estaba cargada la atmósfera de Francia (y, en general, de toda Europa) de las ideas de Rousseau, de Voltaire, de Diderot, etc. Ya los ánimos en esta disposición, muertas en las conciencias las viejas ideas, las viejas instituciones, Francia comenzó a tocar el resultado de una política económica desastrosa. No podía decirse que había presupuestos generales del Estado; el Estado era el Rey y eran los tres o cuatro mil nobles que con él vivían ociosamente en Versalles. El más terrible desorden reinaba en la recaudación y en el empleo de los tributos. Labradores, industriales y comerciantes (es decir, el Tercer Estado), trabajaban para el Rey, para la nobleza y para el clero. Poco a poco fué acumulándose un enorme déficit en el presupuesto; los mantenimientos más indispensables para la vida subieron exorbitantemente de precio. El mal-estar público fué agravándose de día en día.

Cuando el 5 de mayo de 1789 Luis XVI reunió los Estados gene-

LA LIBRERIA ESPAÑOLA DE MARIA V. DE LINES

APARTADO DE CORREOS N° 314

San José y Cartago

TELÉFONO 38-TELÉGRAFO «LINES»

Acaba de recibir: Blocks para carta, Sobres, Tintas Stafford, Davis y Carter, Pasta blanca en tarritos, Goma

Por cada correo se reciben las novedades literarias españolas y extranjeras

Ultima novela de Hugo Wast: **Ciudad Turbulenta, Ciudad Alegre.** Léala Ud.

rales, puede decirse que en la conciencia de todo el país había acabado un régimen caduco, para dar paso a una nueva vida nacional. Los hechos lo demostraron en unas semanas de una manera concluyente. Poco es el tiempo que va del 5 de mayo al 4 de agosto; y, sin embargo, ya en la noche de este último día la nueva Francia se reveló a todos: la nueva Francia que significaba una nueva Europa. ¿Tenía el Rey conciencia del ambiente espiritual de su país al convocar al Parlamento? Luis XVI contaba entonces treinta y cinco años; era de un carácter inconsciente, veleidoso; no sentía interés verdadero por nada; fluctuaba entre las más opuestas tendencias; oía a Necker, su gran ministro, y era un hombre liberal, tolerante y humano; oía a su mujer, María Antonieta, la austriaca, y se volvía de pronto partidario de la política conservadora y de la resistencia. Uno de los diputados del Parlamento que se acababa de reunir, representante del Estado llano, pintaba al Rey en una frase, diciendo: «El Rey es un hombre que se pasa la vida afirmando por la noche lo que se ha equivocado por la mañana». Contra el Parlamento que se acababa de reunir, existió desde el primer momento una abierta hostilidad por parte del Rey y de la muchedumbre de sus cortesanos. Puestas las cosas en este tono no se podía llegar a ninguna solución satisfactoria. El Rey caminó de resistencia en resistencia (y los parlamentos de rebeldía en rebeldía), hasta la catástrofe final. Surge la duda de si la revolución se hubiera evitado con una política sabia y discreta por parte de Luis XVI. No sabemos lo que hubiera ocurrido; pero

SIN NOMBRE

Es el nombre de una interesante revista mensual que dirigen en Nueva York Manuel F. Cestero y Dmitri Ivanovitch.

Teneinos a la vista el último número, el de agosto pasado. Dos de los trabajos que contiene y que lo recomiendan, entre otros: *La moderna poesía norteamericana* por Salomón de la Selva y *¿Para donde?...* por Alfonso Guillén Zelaya.

Suscríbese a SIN NOMBRE.

Suscripción semestral: \$ 1 oro am.

nos inclinamos a creer que más tarde o más temprano, al fin se hubiera llegado adonde se llegó. El Rey carecía en absoluto de sentido político, y acabó por entregarse completamente a María Antonieta. Es interesante ver cómo en la historia de la Revolución van sucediéndose los hechos cada vez con un mayor carácter de hostilidad hacia el Rey, primero, por parte de los parlamentarios en los Estados generales, en la Asamblea nacional, en el juego de pelota, y luego por parte del pueblo.

La Revolución francesa cerró en Europa una era vieja y abrió otra nueva. El obrero estaba ya libre de las antiguas trabas y las condiciones del trabajo eran otras; pero quien había vencido en la Revolución era la burguesía, no el proletariado. Ya el 6 de junio de 1791, en el Campo de Marte, la burguesía ametrallaba al pueblo, a los obreros que realizaban una manifestación. El trabajo era libre; las antiguas barreras de los gremios habían caído. La aplicación del vapor a la industria y a la locomoción habían de

complementar en breve la revolución política. Las máquinas y las locomotoras significaban la posibilidad de la producción y del transporte en cantidades gigantescas. Con las máquinas y con los caminos de hierro surgían las grandes muchedumbres obreras; el obrero ya no era el ciudadano, el convencido, que vivía en constante comunicación afectiva con el dueño del pequeño obrador o del pequeño taller. El obrero era ya como una pieza de la máquina complicada que «él ponía en movimiento». La separación entre los grandes industriales y las grandes masas obreras era completa. Para que la separación fuera más efectiva, el obrero ya no sabía casi ni de quién era la fábrica; el dueño estaba en todas partes y no estaba en ninguna. No tenía realidad tangible. El dueño era una porción de seres invisibles, una porción de pedazos de papel que se llamaban «acciones». Con el vapor, y más tarde con la electricidad, la industria entera del mundo se unificó y se confederó. De articulaciones y de nexos para esta confederación universal servía la alta banca. La alta banca cubría el mundo entero de una red sutilísima y formidable. Para el capital no había patrias, ni lenguas, ni religiones.

Su dominio era universal; por encima de las fronteras los capitalistas de todo el planeta se entendían cordialmente. Grandes compañías o tal vez un solo hombre (como los llamados reyes del petróleo, del hierro o del trigo) podían hacer en un momento que las cosas cambiasen, encareciendo la vida, o que en un instante sufriesen alteraciones los valores bursátiles, llevando la ruina a millares de familias.

La internacionalización de la industria, del capital, era cosa evidente. Antes de que se crease la primera Internacional obrera, ya el capitalista se había internacionalizado. ¿Qué hacía entre tanto el obrero?

Las muchedumbres obreras estaban entregadas a sí mismas; fueron viendo que no tenían más salvación que en sí mismas; en sus manos estaban las máquinas y estaban los transportes del mundo entero. Esas máquinas de un tan complicado mecanismo, tan delicadas, tan precisas, productoras de todas las maravillas modernas, ellos las regían y gobernaban... Surgió en Europa una de las guerras más terribles que ha padecido la humanidad: quizá la más asoladora de todas. El proletariado fué a las trincheras y allí peleó heroicamente. Han peleado todos, aristócratas, burgueses y pueblo; pero es necesario decir que el proletariado ha sido quien más sangre ha derramado en la lucha. Ha hecho algo más el proletariado. La guerra ha sido en parte, en gran parte, una guerra de producción industrial. Las fábricas

Quien habla de la

Cervecería TRAUBE

se refiere a una empresa, en su género, singular en Costa Rica.

Su larga *experiencia* la coloca al nivel de las fábricas análogas *más adelantadas* del mundo.

Posee una planta completa: más de *cuatro manzanas* ocupa, en las que caben todas sus dependencias:

CERVECERÍA, REFRESQUERÍA, OFICINAS, PLANTA ELÉCTRICA, TALLER MECÁNICO, ESTABLO.

Ha invertido una suma enorme en ENVASES, QUE PRESTA ABSOLUTAMENTE GRATIS A SUS CLIENTES.

FABRICA

CERVEZAS
Estrella, Lager, Selecta, Doble, Pilsener y Sencilla.

REFRESCOS
Kola, Zarza, Limonada, Naranjada, Gin-

ger-Ale, Crema, Granadina, Kola, Chan, Fresa, Durazno y Pera.

SIROPES
Goma, Limón, Naranja, Durazno, Menta, Frambuesa, etc.

Prepara también *agua gaseosa* de superiores condiciones digestivas.

Tiene como especialidad para fiestas sociales la KOLA DOBLE EFERVESCENTE y como reconstituyente, la MALTA.

SAN JOSE



COSTA RICA

han jugado tanto papel en la lucha como los ejércitos. Se puede decir que la victoria la ha dado toda esa multitud de fábricas que por todo el ámbito de los países aliados, trabajaban día y noche en producir municiones y pertrechos para la guerra. Y era el proletariado quien trabajaba en esas fábricas y llenaba esos talleres.

La guerra ha venido a ser, pues, para el mundo obrero, como una revelación de toda su fuerza y toda su inteligencia. Ha sido como esos ingredientes que, echados en un líquido, producen un cierto precipitado químico. Añádese a esto (como sucedió en los años que precedieron a la Revolución francesa) el malestar y el trastorno económicos. La paridad entre los tiempos actuales y aquellos a que nos estamos refiriendo, es verdaderamente prodigiosa. Y las mismas causas, morales y materiales, amenazan producir idénticos efectos. El mismo año de la convocatoria del parlamento por Luis XVI, en 1789 uno de los diputados, Sieyès, resumía de este modo, en un opúsculo famoso, las aspiraciones de la burguesía: «¿Qué es el tercer Estado? Todo. ¿Qué ha sido hasta el presente en el orden político? Nada. ¿Qué es lo que pide? Ser algo». Si eso se decía en el mismo año en que comenzó la Revolución francesa, como resumen de las aspiraciones de la burguesía, esto mismo puede decirse hoy como resumen de las aspiraciones del proletariado.

El problema es este y no otro. Todas las reformas, mejoras y soluciones que imaginen los gobiernos y los jefes de Estado serán inútiles, si ese problema no se aborda en sus términos exactos y claros. El proletariado es hoy un poder político; pero un poder político no reconocido, un poder político que no alterna con los demás poderes del Estado; y mientras ese poder no sea reconocido, y tenga su efectividad en la vida nacional, las luchas y las violencias no terminarán. Hace poco, una personalidad española decía, hablando del problema social en España, problema reflejado con más gravedad que en ninguna parte en Barcelona:

«Barcelona ha llegado al límite del mal, y es de creer que la reacción de aquel pueblo sea la mejor garantía de que ha de llevar el remedio al imposible estado presente. Sólo la observación de cuanto está ocurriendo de algún tiempo a esta parte obliga a considerar que ya no hay partidos políticos en una ciudad o en una nación donde las cosas llegan a tal extremo. No hay más que dos grupos: uno, que desea lo ajeno, intentando su obtención por cualquier medio, y otro que defiende lo que es suyo porque lo conquistó con su propio esfuerzo».

Comprenderá el lector que el problema no puede ser planteado en estos términos, en términos de poseedores por un lado y de usurpadores por otro. Puestas las cosas en ese terreno, habría que remontarse hasta investigar los orígenes de los estados actuales de derecho; y de lo que sea un «hecho jurídico», ya hablan con bastante claridad los más modernos tratadistas y filósofos.

El autor del párrafo que acabamos de citar es nada menos que el jefe del partido liberal-conservador. Son significativas esas palabras, porque representan toda una modalidad en la manera de apreciar el gran problema actual. No; ese problema no puede ser planteado de ese modo. Como en 1789 fué reconocido el poder político de la burguesía, ahora toda la cuestión estriba en que sea reconocido el poder político del proletariado. Si los gobiernos del mundo entero, si los jefes de Estado del mundo entero no tienen capacidad y corazón bastante para acometer esa magna obra, iremos fatalmente arrastrados por las fuerzas más profundas de la historia, a la segunda de las grandes revoluciones modernas.

AZORÍN

(La Prensa. Buenos Aires).

Los primeros tomos de la BIBLIOTECA LATINO AMERICANA que dirige en París don Hugo de Barbajelata, ya se han publicado. Son:

Rubén Darío: *Epistolario* \$ 1-00
Varios autores: *Rodó y sus críticos* (Cuanto bueno y estimable se ha escrito sobre Rodó, está en este volumen)..... 3-00

Ud. los hallará en la Administración del REPERTORIO.

¡Señor, mi alma sencilla...

*¡Señor, mi alma sencilla,
como la flor aldeana,
siente posarse en ella
la luz de tu mirada
que ha encendido los soles,
centros de esas bandadas
de claras mariposas
en noches estrelladas!*

*¡Por eso a mi esperanza
aún el dolor no vence!
¡Y sigo la jornada
mi cruz cambiada en lira
hacia tu altura sacra!*

*A veces es ingrata
la copa que me brinda
la vida en su posada!
A veces se me niega
la sombra de su parra!*

*Más sobre toda pena,
tu luz halla mi alma,
que es como el sauce triste,
como la fuente clara!*

CARLOS LUIS SÁENZ

San José, 14-7-1920.

Ud. hallará en la Administración del REPERTORIO

Armando Donoso: *Un Hombre Libre* (Rafael Barret)..... \$ 0.50
Henri de Regnier: *El sexto matrimonio de Barba Azul* 0.50
Horacio Quiroga: *Los perseguidos*..... 0.50
Arturo Capdevila: *La pena monstruosa* 0.50
Pedro Prado: *La casa abandonada* 1.00
Antonio Monteavaro: *Sus mejores cuentos* 0.50
Roberto J. Payró: *Historias de pago chico*..... 0.50

Autores chilenos a la mano:
A PRECIO DE COSTO

María Monvel: *Remanso de ensueño* (Verso) \$ 3.00
Francisco Contreras: *La varillita de virtud* (Verso) 3.00
M. Teresa Urbina: *El poder de la dulzura* (Novela) 2.50
Angel C. Espejo: *Chile nuevo* (Estudios) 3.50
Clemente Barahona Vega: *La cueca y el A. B. C.* 1.50
Idem: *Apuntaciones curiosas sobre Chile en 1875*..... 1.50
Idem: *Chile a San Martín*.... 1.50
Gustavo Balmaceda Valdés: *Desde lo alto* (Novela)..... 4.00
Daniel de la Vega: *La luna enemiga* (Novela) 2.25
Ramón Mondría: *El libro de la mujer*..... 3.00
Aura: *Mi patria* (Relaciones históricas para niños) 2.25
Araucana: *Corazón adentro* (Artículos)..... 1.25
Nicanor de la Sotta: *Pueblo chico... infierno grande* (Comed.) 1.25
Ismael Parraguez: *La Desinteligencia* (Novela)..... 3.00
Leonardo Eliz: *Corona fúnebre a la memoria de don Clemente Barahona Vega* 3.00
Félix Armando Núñez: *La voz íntima* (Verso)..... 2.25
Alfonso Rodríguez y Martínez: *La reata del camino* (Novela) 4.00
J. Ignacio Gálvez: *El Perú contra Colombia, Ecuador y Chile*.. 4.00
Tobías Barros: *Vigilia de armas* (Charlas militares)..... 3.50
Luis Pérez: *Antecedentes históricos de la última guerra*.... 1.00
Luis Cavada: *Última jornada* (Narración histórica)..... 1.25
Carlos Barella: *Por el camino más triste* (Verso) 2.25
Angel Custodio Espejo: *Cuentos y Fantasías* 2.50
J. T. Medina: *Novela de la Tía Fingida*. Con anotaciones a su texto..... 5.00
Honorio Henríquez: *Por la gloria de San Ambrosio* (Novela) 4.00
Agustín Torrealba: *Germanos y alemanes* 1.50
Manuel Moore Bravo: *Reconocimientos tácticos*. Bajo el punto de vista práctico, para los oficiales de todas las armas 3.00
A. Gmo. Bravo: *La isla de oro* (Poemas) 2.00
I. Parraguez: *Esperanza* (Nov.) 3.00
Manuel Moore Bravo: *Desarrollo de las virtudes militares*.. 1.50
Benjamín Velasco Reyes: *El alma de los sonetos*..... 2.50
Vera Zouroff: *Liberación* (Nov.) 3.00
Ismael Parraguez: *Flora exótica* (Verso) 2.00

GARCÍA MONGE y Cía.

EDITORES

SAN JOSÉ DE COSTA RICA, C. A.

APARTADO DE CORREOS 533

Ediciones Sarmiento

A 20 ctvs. oro am. cada tomito

- 1.—Juan Maragall: *Elogio de la palabra*.
- 2.—Clarín: *Cuentos*.
- 3 y 4.—José Martí: *Versos*.
- 5.—José Enrique Rodó: *Lecturas*.
- 6.—Enrique José Varona: *Lecturas*.
- 7.—Herodoto: *Narraciones*.
- 8.—Almafuerte: *El Misionero*.
- 9.—Ernesto Renán: *Emma Kosilis*.
- 10.—Jacinto Benavente: *El príncipe que todo lo aprendió en los libros*.
- 11.—Silverio Lanza: *Cuentos*.
- 12.—Carlos Guido y Spano: *Poesías*.
- 13.—Andrés Gide: *Oscar Wilde*.
- 14.—R. Arévalo Martínez: *El hombre que tarea a un caballo*.
- 15 y 16.—*Rubén Darío en Costa Rica*.

El Convivio

A 20 ctvs. oro am.

- Roberto Brenes Mesén: *Voces del Angelus* (Versos).
- Roberto Brenes Mesén: *Pastorales y Jacintos* (Versos).
- Manuel Díaz-Rodríguez: *Cuatro Sermones Literarios*.
- Pedro Henríquez Ureña: *Antología de la Verificación Rítmica*.
- Alberto Gerchunoff: *Nuestro Señor Don Quijote*.
- Julio Herrera y Reissig: *Ciles Alucinada y otras poesías*.
- Giacomo Leopardi: *Parini o De la Gloria* (Tratado).
- Leopoldo Lugones: *Rubén Darío* (Perfil).
- Federico de Onís: *Disciplina y Rebeldía* (Conferencia).
- Eugenio D'Ors: *Aprendizaje y Heroísmo* (Conferencia).
- Eugenio D'Ors: *De la amistad y del diálogo*.
- Santiago Pérez: *Artículos y Discursos*.
- Ernesto Renán: *Páginas escogidas I*.
- Alfonso Reyes: *Visión de Anáhuac* (Ensayo).
- José Enrique Rodó: *Cuentos Filosóficos*.
- Marqués de Santillana: *Serranillas y Cantares*.
- Rabindranath Tagore: *Ejemplos*.
- Julio Torri: *Ensayos y Fantasías*.
- Juan Valera: *Parsondes y otros cuentos*.
- Enrique José Varona: *Emerson* (Perfil).
- » » » *Con el eslabón* (Pensamientos).
- Enrique José Varona: *Con el eslabón* (Segunda Parte).
- José Vasconcelos: *Artículos*.
- Carlos Vaz Ferreira: *Reacciones y otros artículos*.
- Antonio de Villegas: *El Abencerraje* (Novelita).
- A 30 ctvs. oro am.
- José María Chacón y Calvo: *Hermanito menor*.
- Enrique Díez-Canedo: *Sala de retratos*.
- José Moreno Villa: *Florilegio*.
- Kahlil Gibran: *El Loco*.
- Rafael A. Ureta: *Florilegio*.
- A 40 ctvs. oro am.
- Longfellow: *Evangelina*.
- Fray Luis de León: *Poesías originales*.

Ediciones de autores centroamericanos

A 20, 30 y 40 ctvs. oro. am. cada tomo

PUBLICADOS:

COSTA RICA

- R. Fernández Guardia: *La Miniatura*.
- J. García Monge: *La Mala Sombra y otros sucesos*.
- Octavio Jiménez: *Las coccinelas del rosal*.
- Carmen Lira: *Los cuentos de mi tía Panchita*.
- Rómulo Tovar: *De variado sentir*.
- » » *En el taller del platero*.
- » » *De Atenas y de la Filosofía*.

HONDURAS

Rafael Heliodoro Valle: *El rosal del ermitaño*.

NICARAGUA:

José Olivares: *Poesías*.Hombres negros precedieron a Colón,
según lo afirma un científico de los Estados Unidos

NEW YORK.—Negros de Africa, no blancos de Europa, fueron los primeros que atravesaron el Atlántico del Viejo Mundo a la América, según lo afirma Leo Wiener, profesor de lenguas eslavas en la Universidad de Harvard. En el primer tomo que acaban de publicar los Sres. Innes & Sons de Filadelfia, de una obra titulada *Africa and the Discovery of America*, él sostiene que hombres negros desembarcaron en este continente años antes que Colón.

El profesor Wiener prueba su afirmación sobre todo con la filología comparada. En resumen dice que muchas de las supuestas palabras indias que recogieron Colón y los primeros comentaristas en sus viajes proceden de Africa, especialmente de las lenguas de las tribus establecidas en los alrededores del Río Níger. Refuerza su argumento el autor cuando sostiene que el vicio del tabaco no proviene del indio americano, como universalmente se ha creído, sino que es de procedencia extranjera; el maní, las papas, la yuca y los camotes fueron cultivados y comidos por los africanos antes de que los conocieran los indios de América.

El profesor Wiener es un erudito cuya reputación hará que el libro sea escuchado con respeto por el mundo de científicos a que se dirige con toda evidencia. Además de ser el traductor de las obras de Tolstoi y un colaborador copioso de las revistas filológicas alemanas, rusas, francesas, inglesas y estadounidenses, es autor de las siguientes obras: *Comentario a las leyes alemanas y documentos medioevales*, *Contribución para la historia de la cultura arábigo gótica*, *Historia de la literatura judía*, *Historia del drama ruso contemporáneo*, *Antología de la Literatura rusa*, e *Interpretación del pueblo ruso*. En la obra que ahora se comenta, refiérese a 193 fuentes originales en más de doce distintas lenguas; el índice de los asuntos ocupa más de siete páginas a doble columna y en letra pequeña; y trata la etimología de dos mil palabras más o menos.

En el corto prefacio de su libro, dice el autor que a tiempo que trabajaba en una *Gramática comparada de las Lenguas Americanas*, se topó con muchas palabras que al parecer «se ajustaban perfectamente a las leyes fonéticas, indicio de su excesiva antigüedad». A primera vista, las consideró como palabras importadas de Europa después del descubrimiento de América.

«Me proponía, dice el Prof. Wiener, tratar este fenómeno en una media

docena de páginas, cuando me hallé con que las influencias culturales de Europa en las lenguas indígenas necesitaban un examen más completo del que se había pensado. Cuando comencé mis investigaciones estaba firmemente convencido, como es la creencia común, de que el tabaco, la yuca, las papas, los camotes y el maní eran bendiciones dispensadas por los indios al mundo. Un breve estudio excluyó las papas y las yucas. Pronto el maní siguió el mismo camino. Luego los camotes y por fin el tabaco.

»En el primer volumen demuestro que los negros tuvieron en la civilización americana una influencia mayor de lo que hasta ahora se había sospechado. En el segundo volumen estudiaré principalmente el fetichismo africano, que a pesar de los trabajados libros al respecto, está tristemente entendido, y demostraré con clara documentación que la extraordinaria extensión del médico indio debe su desarrollo al médico africano, que a su vez deriva su sabiduría de la medicina popular y religión de la Arabia».

En el capítulo del tabaco, el Prof. Wiener refuerza con argumentos arqueológicos los filológicos. En los terraplenes que dejaron los indios constructores en algunos de nuestros Estados del Sur, dice, se han hallado pipas, máscaras y alfarerías que conducen a la irrefutable evidencia de que han sido fabricadas en el Brasil, antes del viaje de Colón, por hombres concedores de los animales y costumbres de las tribus africanas o por negros americanos antes de su «descubrimiento» (las comillas son del Prof. Wiener). Dos de esas pipas ostentan elefantes en sus cuencas. Otras quieren sin duda alguna representar cabezas de negros, como lo prueban no sólo los labios gruesos y las narices chatas, sino también el peinado africano, los braceletes y ajorcas y las estriaciones de la cara. Las estriaciones faciales en las máscaras, dice, copian fielmente las estriaciones que tienen un valor especial para ciertas tribus africanas y así se excluye la posibilidad de que fueran obra de los aztecas precolombinos, como ha sido la teoría por mucho tiempo aceptada.

R. S.

(The Foreign Press Service, New York).

Si Ud. necesita de mis servicios como ABOGADO, búsqume en la oficina del Lic. don Carlos Brenes Ortiz.

Apartado de Correos 540 ROMULO TOVAR
SAN JOSÉ, C. R.

NUEVA PUBLICACION

"SELECCION LITERARIA"

EL 1º de agosto aparecerá esta nueva Revista Uruguaya, dirigida por el señor Manuel de Castro. El primer número vendrá integrado con composiciones inéditas de la eximia poetisa Juana de Ibarbourou, cedidas especialmente para *Selección Literaria*. En los números siguientes, aparecerán, coleccionados en artísticas antologías, las reproducciones de los más caracterizados poetas y prosistas del Uruguay. La presentación ilustrativa está a cargo del pintor argentino Eugenio Abal, el que ha confeccionado una artística portada.

El número correspondiente a Juana de Ibarbourou viene precedido con una carta del escritor español don Miguel de Unamuno, sobre la obra de nuestra original poetisa. *Selección Literaria* está llamada a despertar real interés en los círculos intelectuales y artísticos.

Damos con júbilo esta noticia a nuestros lectores. Y al mismo tiempo les avisamos que la Agencia exclusiva de esta nueva y estimable publicación se halla en la Administración del REPERTORIO.

Se vende el cuaderno a 50 céntimos.



MANUEL DE CASTRO

Uno de los buenos poetas nuevos del Uruguay y Director de las pequeñas antologías SELECCIÓN LITERARIA.

Alma y Pampa

Para REPERTORIO AMERICANO.

«Era una inmensa pampa».

*De noche, ante la muda soledad pampeana
he sentido al silencio en su raíz más honda:
la raíz del silencio es nuestra propia alma
que calla su secreto
cuanto más se le ahonda!*

*De noche, Pampa y cielo
forman un solo Abismo...
es la imagen del alma:*

*alma sin fondo de estrellas
sin placidez de luna,
sobrecogida en sombras,
¡gran sombra ella misma!*

*Vieja pampa uniforme! Como el alma aburrida
te extiendes a lo largo sin ningún panorama...*

MANUEL DE CASTRO

Montevideo, Julio, 1920.

Libros, folletos y revistas recibidos últimamente

DIEGO CARBOÑELL: *La epilepsia del Libertador*. Mérida, (Venezuela), 1920.

SANTIAGO KEY-AYALA: *Eduardo Blanco y la génesis de "Venezuela Heroica"*. Caracas, 1920.

R. BLANCO FOMBONA: *Dramas mínimos*. Madrid, 1920. Biblioteca Nueva.

ARMANDO LEYVA: *Las horas silenciosas* (Cuentos y Crónicas). Santiago de Cuba, 1920.

CARLOS MARIA JIMÉNEZ: *El petróleo para los costarricenses*. San José de Costa Rica, 1920.

LA PLUMA: Revista literaria. Se publica mensualmente en Madrid en fascículos de 48 páginas. Redactores: Manuel Azaña y C. Rivas Cherif.

Sumario del N° 2, julio de 1920: A. REYES: *El abanico de Mlle. Mallarmé*. C. RIVAS CHERIF: *Alegoría de Narciso o el mundo visto por un agujero*. R. PÉREZ DE AYALA: *Versos viejos*. G. BORROW: *El camino de Finisterre*. M. AZAÑA: *El espíritu público en Francia durante el armisticio*. Libros y Revistas.

RAMIRO AGUILAR V.: *Determinación y localización de los ficus de la Sabana. Metodica de las ciencias naturales*. San José de Costa Rica, 1920. Publicaciones del Colegio de Señoritas. Serie A. N° 3.

ANASTASIO ALFARO: *Las arcillas*. San José de Costa Rica, 1920. Publicaciones del Colegio de Señoritas. Serie A. N° 4.

Tres nuevas y excelentes revistas americanas:

MÉXICO MODERNO, México. Director: Enrique González Martínez. Sumario del N° 1: JOSÉ VASCONCELOS: *Himnos breves*. ANTONIO CASO: *El concepto de la historia universal*. ENRIQUE GONZÁLEZ MARTÍNEZ: *El poema de los siete pecados*. ANTONIO CASTRO LEAL: *Los autores que no leemos ya*: Chesterton. JULIO TORRI: *La Humildad premiada* (Apólogo). *Para aumentar la cifra de accidentes*. MANUEL DE LA PARRA: *Poemas*. GENARO ESTRADA: *Las fiestas de los colegiales de San Ildefonso*. MARIANO SILVA ACEVES: *Campañitas de plata*. MANUEL M. PONCE: *El suplicio del concertista*. H. INGRAM PRIESTLEY: *La antigua Universidad de México*.

NUESTRO SIGLO, Habana. Revista de orientación nacional. Director: M. Márquez Sterling. Del sumario del N° 8: *El programa sacrilego*, por M. MÁRQUEZ STERLING. *Cambiamos de frente*, por A. PERUCHET. *Las aspiraciones de Trabajo americano*. *Al margen...*, por FEDERICO HENRÍQUEZ Y CARVAJAL. *El modernismo literario y el problema social*, por el Dr. MEDARDO VITIER. *En el hogar*, poesía por M. MAGALLANES MOURE.

LOS NUEVOS, Montevideo. Revista de Ciencias y Letras. Del sumario del N° 2: *Las nuevas tendencias literarias* (Apollinaire y el Creacionismo). DELFINA BUNGE DE GALVEZ: *Ensayos breves*. PAUL CLADEL: *El cerdo*. FRANCIS JAMMES: *El camino de la vida*. Etc.

Lea EL REPERTORIO y recoméndolo a sus amigos.

¿Busca Ud. una revista castellana bien hecha, preciosa?

En la Administración del REPERTORIO la encontrará Ud.

Es AMÉRICA LATINA, editada en París por D. Ventura García Calderón y D. Benjamín Barrios.

En el N° de agosto de 1920 aparecen unos *Poemas* de Andrés Mata, algunas *Páginas inéditas* de Becquer, *Recuerdos* de Eugenia de Montijo y otras colaboraciones importantes. Las ilustraciones son numerosas. Todo es distinguido en AMÉRICA LATINA.

Precio del ejemplar: \$ 0-50.

Chocano en la prisión

COMO un león enjaulado, el poeta Chocano sigue, en una mazmorra de la capital de Guatemala, en espera del juicio que se le ha de celebrar, y que ojalá no sea «el juicio final».

Quéjase el poeta de la pésima y raquítica alimentación que se le da, y declara que es preferible dejarse morir de hambre a soportar las torturas que lo agobian.

Y, sin embargo, el nuevo gobierno de Guatemala ha sido saludado como la alborada de una era de libertad y de justicia.

No hace muchos días, un ilustre guatemalteco, todo rectitud y todo corazón, de paso por esta ciudad en el

«Turrialba», nos confirmaba la noticia de que el gobierno de Herrera simbolizaba muchas esperanzas, y nos transmitía su creencia de que esas esperanzas no se verían frustradas.

Pero ¡ay! siempre la pasión y el odio por el mal recibido, por el error cometido, engendran, aún en los hombres mejor intencionados, la idea de la venganza, que siempre es una sombra en el camino del bien.

No se puede realizar una obra verdadera de regeneración nacional si no se empieza perdonando.

El gesto magnánimo es el que ha iluminado siempre los horizontes más bellos de la historia.

Hay que esperar ese gesto.

El poeta, sin embargo, dijérase que no lo espera.

Chocano ha dicho: «Yo no discuto mi honradez: con mi silencio solamente la impongo; quien me difame, no alcanzará a mover jamás mi indiferencia. Estoy acostumbrado a devolver con favores los daños, y así compro a mis enemigos el derecho de despreciarlos. Soy quien soy y no quien quieren los demás que sea. La opinión ajena se desvanece ante la conciencia propia; y que siga la tempestad de insultos; las montañas permanecen encogidas de hombros, porque no les importa el «qué dirán» de los truenos».

(El Sol.—Santiago de Cuba).

¡Señor, Tú que lo puedes...

*¡Señor, Tú que lo puedes, cambia mi odio en amor,
cambia en puros diamantes el carbón del dolor!*

*Mi gesto de venganza trocado en oración,
que no tenga palabras si nó de bendición!*

*Que sean mis pensamientos flores, en vez de abrojos,
y que haya en mi mirada la luz que hay en tus ojos,*

*que lo iluminan todo, y que allá en el Calvario
miraron con ternuras al ciego legionario!*

*¡Señor, mi indiferencia, que sea piedad de hermano,
y para el que ha caído sea el Buen Samaritano!*

*¡Eutropio va en mi pecho! Mas hoy quiero ser como
aquel santo prelado, divino Juan Crisóstomo!
Alumbre mi ignorancia tu sol del medio día
y alcance al fin tu eterno, mar de Sabiduría!*

CARLOS LUIS SÁENZ

San José, 31-8-1920.

LA GLORIA DEL PROCESO

*Don Miguel de Cervantes me prestará su pluma
para escribir mi nombre debajo del proceso;
quien me enseñó su idioma me enseñará a estar preso;
también quiso abrumar la pena que me abruma.*

*Insinuará él razones, sutileza de suma,
y aguzará ironías contra el destino avieso;
y, así, sobre las olas de mi iracundo acceso,
se mecerá su risa como una flor de espuma.*

*Maestro de los siglos, me enseñará a ser fuerte.
El día en que los hombres quieran pesar mi suerte,
veré yo su figura dominadora y alta;*

*y, cuando el fiel severo del tribunal se exceda,
me tenderá Cervantes la mano que le queda,
o arrojará a un platillo la mano que le falta.*

JOSÉ SANTOS CHOCANO

El esfuerzo y la actividad, triunfan en la vida

Pasa de QUINCE MIL YARDAS, los DRILES, COTINES CÉFIROS y MEZCLILLA que fabrica mensualmente la

**Compañía
Industrial,**

EL LABERINTO

y por su INMEJORABLE CALIDAD, PERFECCIÓN y SOLIDEZ, se vende todo a medida que sale de los telares de la Compañía. El público puede encontrar

esos famosos géneros de algodón y sus renombrados PAÑOS DE MANO, en los siguientes establecimientos:

SAN JOSE.—José M^o Calvo y Cía. «La Gloria». —Ismael Vargas, (Mercado).—Sérvulo Zamora, (Mercado).—Manuel Vargas C., (Mercado).—Jaime Vargas C., (Mercado).—Tobías Solera y Cía., (Mercado).—Antonio Alán y Cía.—Colegio de A. Vargas, (Mercado).—Enrique Vargas C., (Mercado).—E. Sión.—Colegio de Señoritas.—Etc., etc.

La COMPAÑÍA INDUSTRIAL, EL LABERINTO cotiza todos sus productos al cambio del día, y en calidad y precio compite ventajosamente con los extranjeros.

Apartado No. 105

Teléfono No. 254

SAN JOSE DE COSTA RICA